

**Promoción del desarrollo de competencias socio-emocionales en estudiantes
de educación primaria desde el aula de clase a través de la lúdica**

María Paula Bernal Gómez

Psicóloga

Lorena Contreras Villalba

Licenciada en Educación Básica Primaria con énfasis en ciencias Naturales y Educación
Ambiental

Rocio Venegas Luque

Docente especialización

Fundación Universitaria Los Libertadores

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Departamento de Educación

Especialización en Pedagogía de la Lúdica

Bogotá D.C., septiembre de 2021

RESUMEN

Basado en las problemáticas identificadas en los estudiantes en las aulas de clase, el presente trabajo tiene como objetivo promover el desarrollo de las competencias socio-emocionales en niños de 8 a 10 años del Colegio Instituto Técnico Industrial Francisco José de Caldas de la ciudad de Bogotá. Desde una investigación cualitativa, se realizarán talleres lúdicos con el fin de brindar estrategias para la gestión de emociones y la resolución de problemas, fortalecer la empatía y el trabajo en equipo. Este proyecto pretende realizar un análisis, mostrando los alcances, limitaciones y resultados obtenidos de la aplicación de la estrategia de intervención planteada.

Palabras claves: inteligencia emocional, lúdica, competencias, socio-emocional

ABSTRACT

Based on the problems identified in the students in the classrooms, the present work aims to promote the development of socio-emotional competences in children between 8 and 10 years of the Colegio Instituto Técnico Industrial Francisco José de Caldas in the city of Bogotá . From a qualitative research, playful workshops will be held in order to provide strategies for managing emotions and solving problems, strengthening empathy and teamwork. This project aims to carry out an analysis, showing the scope, limitations and results obtained from the application of the proposed intervention strategy.

Keywords: emotional intelligence, playful, competences, socio-emotional

TABLA DE CONTENIDO

	Pag.
1. Problema.....	4
1.1 Planteamiento del problema.....	4
1.2 Formulación del problema.....	4
1.3 Pregunta.....	5
1.4 Objetivos.....	5
1.4.1 Objetivo general.....	5
1.4.2 Objetivos específicos.....	5
1.5 Justificación.....	6
2. Marco referencial.....	8
3. Diseño de la investigación.....	16
3.1 Enfoque y tipo de investigación.....	16
3.2 Línea de investigación institucional.....	17
3.3 Población y muestra.....	17
3.4 Instrumentos de investigación.....	18
4. Estrategia de intervención.....	18
5. Conclusiones y recomendaciones.....	27
Referencias.....	29
Anexos.....	32

PROBLEMA

Planteamiento del problema

En los últimos años, las problemáticas sociales que se presentan dentro de las instituciones educativas en Colombia se han venido incrementando significativamente. Dentro de las más representativas se encuentran el bullying, la agresión física y verbal, el consumo de sustancias psicoactivas, la deserción escolar. Además, coexisten afectaciones psicológicas entre las cuales se encuentran la depresión, la ansiedad y el estrés, que desde temprana edad se presentan e inciden en el proceso de aprendizaje de los niños.

El origen de estas problemáticas sociales y psicológicas, en gran medida es la falta de manejo de las emociones, lo que se conoce como inteligencia emocional. Esto se entiende, debido a que los niños experimentan una emoción en particular en el hogar o en el colegio, y no tienen las herramientas para darle un manejo a ésta, por lo que pueden reaccionar de forma agresiva, con comportamientos inadecuados o incluso aislándose del grupo.

Otra problemática importante, son los constantes conflictos que se presentan en el aula de clase en la interacción de los niños con sus compañeros, donde prevalece principalmente la agresión de todo tipo. De esta forma, se identifica la falta de herramientas que tienen los niños para resolver conflictos que se presentan con sus compañeros.

Formulación del problema

De esta forma, la importancia de educar sobre las competencias socio-emocionales en los niños, emerge de las necesidades sociales que no están suficientemente atendidas en el currículum académico ordinario, y que los educadores evidencian constantemente en las instituciones educativas, y de tal manera, se presentan a más temprana edad en el contexto actual. Dentro de las necesidades sociales actuales, se encuentra como prioridad la violencia

de toda clase, siendo la ira uno de los factores desencadenantes de la misma. Lograr que las personas, en este caso los estudiantes de educación primaria, tengan la capacidad de regular las emociones en general, es el objetivo principal de la educación en competencias socio-emocionales, que además de prevenir diferentes problemáticas, pretende mejorar la convivencia social (Bisquerra, 2011).

PREGUNTA

¿Cómo desarrollar las competencias socio-emocionales en estudiantes de educación primaria desde el aula de clase a través de la lúdica?

OBJETIVOS

Objetivo General

- Promover el desarrollo de las competencias socio-emocionales en estudiantes de educación primaria desde el aula de clase a través de la lúdica.

Objetivos Específicos

- Brindar herramientas sobre el manejo de emociones a los estudiantes de educación primaria desde el aula de clase a través de la lúdica.
- Incidir en la disminución de la problemáticas sociales evidenciadas desde el aula de clase, mediante el desarrollo de las competencias socio-emocionales en los estudiantes de educación primaria.
- Fomentar el mejoramiento de las relaciones interpersonales entre los estudiantes de educación primaria desde del aula de clase.

JUSTIFICACIÓN

El presente trabajo está encaminado a la elaboración de un plan de intervención, destinado al desarrollo de las competencias socio-emocionales en estudiantes de educación primaria desde el aula de clase, ya que desde la psicología se evidencia la creciente necesidad de educar desde la temprana edad sobre el manejo de emociones y las estrategias de afrontamiento. Esto permitirá que los niños puedan enfrentarse a las situaciones adversas que puedan surgir en sus vidas, pues actualmente en Colombia desde la niñez, se están presentando comportamientos de riesgo que aumentan las diferentes problemáticas sociales en los ambientes donde interactúan los menores.

De allí, la importancia de la adquisición de competencias básicas para la vida, profundizando en la enseñanza de la inteligencia emocional desde el aula de clase; considerando los aprendizajes previos adquiridos en los niños, como la autonomía, la toma de decisiones y las consecuencias de las mismas. Es necesario tener en cuenta los diferentes factores sociales y psicológicos que pueden afectar el desarrollo de las competencias socio-emocionales de algunos estudiantes, de igual manera la convivencia tanto individual como grupal, por lo que mediante intervenciones psico-educativas, se pretende contribuir a la solución de problemáticas desde el contexto educativo.

La educación cumple un papel muy importante en la sociedad, pues va encaminado en gran parte al desarrollo de los niños, donde se destaca la convivencia, la participación y la resolución de conflictos en busca de soluciones positivas. El objetivo de la educación, es educar niños capaces, con autonomía, con la habilidad de hacer cosas nuevas y no solo repetir lo que ya está elaborado, siendo conscientes de que adquirimos conocimientos nuevos, desde una educación equitativa y digna.

Teniendo en cuenta que la educación de calidad es definida por la OCDE (2001) como aquella que asegura a todos los niños, niñas y adolescentes la adquisición de conocimientos, capacidades, destrezas y actitudes, que serán necesarias para asumir la vida adulta; se destaca la importancia de introducir dentro del campo pedagógico el desarrollo de las competencias socio-emocionales en los estudiantes dentro del aula de clase.

Las competencias socio-emocionales hacen referencia a un conjunto de conocimientos, actitudes y destrezas para la vida, principalmente en el ejercicio de un rol profesional y que permite una adecuada relación con el mundo en los diferentes espacios de interacción con otras personas. Estas competencias buscan desarrollar principalmente el tomar conciencia, comprender, expresar y regular de forma apropiada las emociones; y también desarrollar la auto-conciencia, regulación, empatía, asertividad, motivación, trabajo en equipo y resolución de conflictos (Repetto y Pena, 2010).

En la pedagogía son considerables las competencias socio-emocionales, debido a que diversas investigaciones han demostrado la incidencia de las mismas en el aprendizaje escolar. Lopes y Salovey (2004), probaron en su trabajo investigativo cómo la aplicación de programas que fomentan el desarrollo de estas competencias, incrementan el proceso de aprendizaje, el éxito académico de los estudiantes y favorecen la integración social. Además, se demostró que el desarrollo de estas competencias ejerce una función preventiva ante factores de riesgo como el absentismo, el abandono escolar y el bullying.

Son muchos los estudios y organizaciones que han venido incorporando trabajos e investigaciones sobre las emociones y describen su importancia en la educación integral de las personas. En el ámbito educativo la UNESCO (1996), destacó el papel fundamental de las emociones, haciendo hincapié en la necesidad de educar sobre la dimensión emocional del ser humano de la mano de la dimensión cognitiva.

El desarrollo de competencias socio-emocionales requiere de una práctica continuada. Por esto, la educación emocional debe iniciar en los primeros momentos de la vida y debe estar presente a lo largo de todo el ciclo vital. Por lo tanto, es necesario que esté presente en la educación infantil, en la primaria y la secundaria, en la familia, en la formación de adultos, en los medios sociocomunitarios, en organizaciones e incluso en las personas mayores. Bisquerra (2011) afirma que una persona educada es aquella que está en condiciones de construir su propio bienestar y contribuir al bienestar general, en colaboración con los demás. Por lo que se puede entender que, el bienestar personal y social es la finalidad de la educación de competencias socio-emocionales, que busca la regulación de las emociones negativas y la potenciación de las positivas.

MARCO REFERENCIAL

Las competencias socio-emocionales provienen el constructo psicológico de inteligencia emocional, por lo cual es necesario en primer lugar hacer una revisión de este concepto, sus orígenes y componentes, que son la base teórica de la competencia emocional fundamentalmente. El constructo inteligencia emocional fue acuñado por Salovey y Mayer (1990), quienes lo definieron como la capacidad de percibir, entender y controlar las emociones propias y la de los demás, guiando los pensamientos y emociones de modo que resulte beneficioso para el individuo y el medio al que pertenece.

La inteligencia emocional está compuesta por tres aspectos: la percepción sobre la capacidad para atender a los estados emocionales, la percepción sobre la claridad para poder desglosar y etiquetar las emociones, y por la percepción sobre la propia capacidad de reparar los estados emocionales negativos (Salovey, Mayer, Goldman, Turvey y Palfai, 1995).

Goleman (2011) (citado en Fragoso, 2015) concibe la inteligencia emocional como un conjunto de características claves, para resolver con éxito los problemas vitales, las cuales son la habilidad de auto-motivarse y persistir sobre las decepciones, controlar el impulso para demorar la gratificación, regular el humor, evitar trastornos que disminuyan las capacidades cognitivas, mostrar empatía y generar esperanza.

A través del tiempo, la definición de inteligencia emocional se ha ido perfeccionando hasta su versión final, en la que se integran cuatro dimensiones conformadas por diversas competencias, como lo expone Goleman (2011). En primer lugar, se encuentra el conocimiento de sí mismo formada por la competencia del autoconocimiento emocional, que comprende las capacidades para atender señales internas, reconocer cómo los propios sentimientos afectan el desempeño, escuchar a la intuición y poder hablar abiertamente de las emociones.

En segundo lugar, está la autorregulación que se refiere a cómo la persona maneja su mundo interno para beneficio propio y de los demás. Las competencias de esta dimensión son el autocontrol emocional, orientación a los resultados, adaptabilidad y optimismo. En tercer lugar se encuentra la conciencia social, que permite establecer buenas relaciones interpersonales. Se conforma por la empatía y la conciencia organizacional. Y en cuarto y último lugar, está la regulación de relaciones interpersonales, que se enfoca principalmente a los aspectos de persuasión e influencia sobre otros, integrada por las competencias de inspiración de liderazgo, influencia, manejo de conflicto, trabajo en equipo y colaboración.

Por otro lado, Baron (2010) propone la inteligencia socioemocional como un conjunto de competencias y habilidades que determinan cuán efectivamente los individuos expresan sus emociones y afrontan las demandas de la vida cotidiana. Este autor formula un modelo denominado ESI (Emotional Social Intelligence), donde instrumenta la inteligencia socio-emocional en cinco dimensiones básicas: la intrapersonal (conciencia de las propias

emociones, autoreconocimiento, autoconciencia emocional, asertividad, independencia y autoactualización), la interpersonal (conciencia social, las relaciones interpersonales, empatía y responsabilidad social), el manejo del estrés (manejo y regulación emocional, tolerancia al estrés y control de impulsos), la adaptabilidad (chequeo de realidad, flexibilidad y resolución de problemas) y por último el humor (optimismo y felicidad).

Del constructo de inteligencia emocional se deriva el desarrollo de las competencias socio-emocionales. Una competencia según Charria, Sarsosa, Uribe, López y Arenas (2011) es sinónimo de habilidad, aptitud, destreza, dominio, atribución, disposición o idoneidad, que es evidente en un contexto y es inseparable de la acción y el conocimiento.

Toda competencia, pone en acción y de forma integrada tanto el saber ser, el saber conocer, como el saber hacer, en las diversas interacciones y en los diferentes ámbitos en los cuales se desempeñan los seres humanos, incluyendo el ámbito escolar (Rendón, 2011).

Con relación a la competencia socio-emocional, se considera una competencia genérica, que no es exclusiva de ningún nivel educativo o profesión, ya que es común a todos los ejercicios en la vida diaria, siendo una base sin precedentes para el aprendizaje y para el posterior desempeño socio-emocional de los individuos y su interacción con el entorno social. Esta competencia es construida y desarrollada según las estructuras mentales de cada persona y depende del desarrollo de los rasgos cognitivos, la capacidad de comprender de manera crítica, la observación, la voluntad de experimentación y la capacidad de tener criterio y tomar decisiones (Rendón, 2010).

La competencia emocional la define Bisquerra (2003) “como el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales” (p. 4). Entre las competencias emocionales se pueden distinguir dos grandes habilidades: la de autorreflexión (inteligencia intrapersonal), en la que se identifican las propias emociones y se regulan de forma

apropiada; y la habilidad de reconocer lo que los demás están pensando y sintiendo (inteligencia interpersonal). Salovey y Sluyter (1997) identificaron cinco dimensiones básicas en las competencias emocionales: cooperación, asertividad, responsabilidad, empatía, autocontrol.

Una competencia socio-emocional como lo define Rendón (2011) son “las actuaciones sociales y emocionales de los sujetos de forma ética en diferentes contextos y situaciones problemáticas” (p. 5). Las competencias socio-emocionales incluyen la identificación, interpretación, argumentación y resolución de problemas socio-emocionales, integrando valores, conocimientos y habilidades sociales y emocionales que se movilizan en la actuación en la realidad del contexto donde se está inmerso.

Para Repetto (2006) las competencias socio-emocionales se definen como el conjunto de conductas de contenido emocional y social, transferibles a diferentes contextos y situaciones que proporcionan calidad y eficacia en el desarrollo profesional de la persona.

La competencia socio-emocional se entiende como un proceso complejo de desempeño que implica la responsabilidad social y emocional, en la que se analizan las consecuencias de los propios actos antes de proceder o corregir los errores. Esto se basa en el ejercicio ético, el desempeño reflexivo y autorregulado de las emociones, la mediación entre pares, el respeto de las ideas y convicciones de los demás y de igual manera, la capacidad para expresar las opiniones y argumentarlas sin recurrir a la violencia (Rendón, 2011).

La competencia socio-emocional implica las acciones o actuaciones sociales y emocionales que se llevan a cabo hacia un determinado fin, según las demandas o exigencias del contexto, por lo cual involucra diferentes elementos y recursos necesarios para poder alcanzar el fin propuesto. Así tiene un inicio y un final identificable, lo que significa que no es estática, sino dinámica. Además, no constituye una condición implantada desde el nacimiento, sino que es gracias a los diferentes contextos donde nos relacionamos,

principalmente la familia y a la escuela como se puede desplegar. De esta manera, la competencia socio-emocional es multidimensional (cognoscitiva, actitudinal y conductual) y su ejercicio involucra la incertidumbre (Rendón, 2011).

Las competencias socio-emocionales como se evidencian en la Tabla 1, se distribuyen en el componente emocional y afectivo motivacional, el componente cognitivo y el componente relacional.

Tabla 1

Componentes de las competencias socio-emocionales

Componente emocional y afectivo motivacional	Componente cognitivo	Componente relacional
Conocimiento de sí	Constructos personales	El conocimiento de la conducta habilidosa apropiada
Autoconcepto	Capacidad para solucionar problemas	Habilidades sociales y de comunicación
Valoración de sí mismo		Conocimiento de las costumbres sociales
Confianza en sí mismo		Conocimiento de las diferentes señales de respuesta
Automotivación		Empatía
Autoeficacia		Percepción social o interpersonal adecuada
Expectativas		
Preferencias y valores subjetivos		
Sistemas y planes de autorregulación		

Autocontrol

Autonomía

La Tabla 1 relaciona los componentes de las competencias socio-emocionales planteadas por Rendón (2015).

Por otro lado, Repetto (2006) identifica cinco grandes competencias socio-emocionales: autoconciencia emocional, autorregulación, empatía, motivación y competencias sociales.

El autoconocimiento emocional es el paso previo para controlar nuestras emociones y conocer o comprender las emociones de los demás. La autorregulación hace referencia a la capacidad de manejar las emociones, evitando sentimientos prolongados de ansiedad o irritabilidad. Esta competencia implica un proceso flexible, adaptativo y de carácter cognitivo-emocional que permite el manejo y control de las emociones (Mayer y Salovey, 1993).

La empatía es la capacidad de comprender al otro y ponerse en su lugar a partir de lo que se observa, además de tener la reacción afectiva de compartir su estado emocional. También se considera que la empatía es motivadora del altruismo, favorece las conductas psicosociales, la cognición social e inhibe la agresividad (Muñoz y Chaves, 2011). En cuanto a la motivación, se entiende como el conjunto de procesos implicados en la activación, dirección y persistencia de la conducta. Implica las percepciones que el sujeto tiene de sí mismo y de las tareas que va a realizar, las actitudes, intereses, expectativas, y las diferentes representaciones mentales que la persona tiene sobre las metas que pretende alcanzar (González, Valle, Núñez y González-Pineda, 1996).

Finalmente, las competencias sociales se entienden como comportamientos que las personas muestran en situaciones de interacción social de forma hábil y dando respuestas

específicas a las exigencias de las situaciones que se presentan en el contexto (Repetto y Pena, 2010).

Dentro de la revisión teórica del concepto, es importante mencionar que las competencias socio-emocionales están muy ligadas a la cultura, pues la persona adopta un repertorio de habilidades para ser ejercido en situaciones diversas, bajo parámetros consensuados por la sociedad. Por esta razón, la persona que puede ser catalogada como competente socioemocionalmente en un país oriental, puede no serlo en occidente. De esta manera, los criterios de evaluación de la competencia socio-emocional se modifican considerablemente según la cultura. Con base a esto, una persona se entiende como competente si se encuentra en capacidad de transformar una situación o contexto social, empleando la información emocional que posee de manera activa (Rendón, 2009).

La idea de que ser competente no tiene que ver con ser competitivo, sino con la autorrealización, con el desarrollo integral y con el manejo y aprehensión de habilidades y actitudes como escuchar, aprender a respetar, comprender las opiniones de las demás personas y con la posibilidad de llegar a acuerdos comunes (Rendón, 2010, p. 7).

Las competencias socio-emocionales combinan componentes cognitivos y afectivos, implicando la relación entre el pensamiento (habilidades cognitivas), el sentimiento (una concepción de sí mismo y del otro) y la conducta (Trianes, de la Morena y Muñoz, 1999). Por lo anterior, un programa que apunte al desarrollo de las competencias socio-emocionales debe ejercitar en los estudiantes esos tres componentes, el emocional o afectivo-motivacional, el cognitivo y el relacional.

La importancia de desarrollar las competencias socio-emocionales en estudiantes de educación primaria, se fundamenta en que dentro de las instituciones educativas existen índices elevados de fracaso escolar, dificultades de aprendizaje, estrés ante los exámenes,

abandono escolar, entre otras problemáticas que afectan directamente el aprendizaje y el desarrollo integral de los niños. Estos hechos provocan estados emocionales en los estudiantes, como la apatía, agresividad o la depresión, y en algunos casos, se presentan intentos de suicidio. Todo ello está relacionado con deficiencias en la madurez y el equilibrio emocional que reclaman una atención por parte del sistema educativo (Bisquerra, 2003).

La educación emocional surge de las necesidades sociales y su finalidad es el desarrollo de las competencias socio-emocionales que contribuyan a un mejor bienestar personal y social. El desarrollo de las competencias socio-emocionales, consideradas como competencias básicas para la vida, desemboca en la educación emocional. Por lo que se deben definir objetivos, asignar contenidos, planificar actividades, estrategias de intervención, etc., para poder diseñar programas de intervención en pro del desarrollo de estas competencias (Bisquerra, 2003).

La finalidad de este programa para el desarrollo de competencias socio-emocionales en estudiantes de educación primaria, es que los niños puedan fortalecer su inteligencia emocional y sus habilidades sociales, que les permitirá afrontar de forma asertiva las situaciones que se les presenten en los diferentes contextos donde se desenvuelvan, contribuyendo a la educación integral desde las instituciones educativas.

Adicionalmente, la lúdica permite desarrollar diferentes competencias basadas en la dimensión emocional de forma significativa en el proceso de crecimiento y desarrollo de los niños, niñas y adolescentes, promoviendo en ellos la autonomía, para que puedan fortalecer comportamientos y actitudes que influyan en su aprendizaje emocional y motivacional.

Ascencio, Campos y Romero (2015) enfatizan que “para el desarrollo y estimulación de la motivación en los estudiantes, se debe tener en cuenta la función e influencia que cumple la motivación desde lo intrínseco, extrínseco, lo cognitivo y lo social en la formación integral

del aprendiz partiendo desde sus dimensiones y respondiendo a las necesidades del contexto” (p.27).

La importancia de la lúdica radica en que no solo se conciba como juego, sino en la estimulación del desarrollo y herramienta pedagógica para el aprendizaje, mediante todo aquello que propicia placer, bienestar, descubrimiento, experiencia para el ser humano y su desarrollo integral. La lúdica permite a los estudiantes el abordaje de diversas temáticas mientras existe un disfrute, paz, goce, felicidad, tranquilidad, se construye una actitud positiva ante la vida y se genera la necesidad de ser parte de algo, de sentir, expresar y comunicar emociones (Gonzales, Carnero & Navarrete, 2021).

DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

Enfoque y tipo de investigación

El presente proyecto de investigación se realizará mediante la metodología de tipo cuantitativo, que busca la comprensión de los hechos que le proporcionen un mayor nivel de comprensión de los motivos y creencias que están detrás de las acciones de las personas. Los enfoques cualitativos permiten la comprensión de la realidad social, donde no hay leyes generalizadas, sino sentimientos, pensamientos e historias de los actores sociales que son captados a través de sus testimonios, pues explora los significados que las personas enlazan con la realidad social concreta (Ugalde y Balbastre-Benavent, 2013).

La investigación cualitativa favorece el estudio de los cambios que tienen lugar en los procesos de carácter social y organizativo, como lo son las instituciones educativas, dada la implicación del investigador cualitativo en el contexto de su estudio, debido a que él mismo se encuentra en una posición más favorable para ver las vinculaciones entre los eventos y las actividades, así como para explorar las interpretaciones que las personas

hacen de los factores que producen dichas interconexiones. De esta manera, la investigación cualitativa ofrece la oportunidad de estudiar los procesos que tienen lugar en la vida social, específicamente en una institución educativa, donde interfieren distintos actores y situaciones en lo que se observa en los estudiantes durante los procesos de aprendizaje.

Línea de investigación institucional

La línea de investigación institucional es el Desarrollo Humano Integrador en el Contexto Social Colombiano, que se enfoca en el fomento de las capacidades físicas, emocionales, cognitivas, intelectuales y relacionales, necesarias para alcanzar una vida digna. El objetivo es la creación de entornos seguros donde se desenvuelve la vida humana y la participación activa de los estudiantes en el aula de clase, en consonancia con los derechos fundamentales. Por lo tanto, el presente proyecto de investigación va encaminado a la aplicación de una estrategia de intervención, que permita disminuir significativamente las problemáticas evidenciadas en las instituciones educativas.

Población y muestra

El desarrollo de competencias socio-emocionales para estudiantes de educación primaria debe plantearse de forma dinámica y lúdica, teniendo en cuenta las edades de los mismos y sus mecanismos de aprendizaje durante esta etapa. Por lo cual, se han planteado cinco talleres con actividades lúdicas, que tienen como objetivo desarrollar estas competencias, principalmente la inteligencia emocional, la empatía, la resolución de conflictos y el trabajo en equipo; para niños entre los 8 y 10 años del Colegio Instituto Técnico Industrial Francisco José de Caldas en la ciudad de Bogotá.

Lo anterior teniendo en cuenta, que los talleres como estrategias metodológicas permiten que las habilidades de los estudiantes interactúen y se apoyen mutuamente, con el fin de desarrollar el pensamiento crítico como parte de su proceso intelectual y como

producto de sus esfuerzos al interpretar la realidad que lo rodea con todas sus implicaciones (Gutiérrez, 2009).

Instrumentos de investigación

Para la presente investigación se utilizarán las entrevistas semiestructuradas, que es un proceso comunicativo, en el cual se obtiene información de una persona, abordando su biografía, entendiéndose como el conjunto de las representaciones asociadas a los acontecimientos vividos por el entrevistado (Tonon, 2004). Estas entrevistas se llevarán a cabo de forma grupal y se desarrollarán antes y después de la aplicación de la estrategia de intervención, con el fin de evaluar la incidencia de los talleres en el fortalecimiento de las competencias socio-emocionales en los niños.

ESTRATEGIA DE INTERVENCIÓN

Taller No. 1 Conociendo las emociones

Tema: Marco conceptual de las emociones y conciencia emocional

Las emociones reflejan el mundo interno de las personas, informan sobre cómo viven y lo que sucede a su alrededor. Además permite comprender muchas de las conductas de los demás. Para el desarrollo de las competencias socio-emocionales, es importante comprender la importancia de las emociones en la vida diaria de las personas y en su relación con el mundo que los rodea, identificar sus formas de expresión y sus características. Estas competencias implican la responsabilidad social y emocional, en la que se analizan las consecuencias de los propios actos antes de proceder o corregir los errores, lo que se conoce como conciencia emocional (Rendón, 2011). La conciencia emocional se refiere al conocimiento de sí mismo formada por la competencia del autoconocimiento emocional, que comprende las capacidades para atender señales internas, reconocer cómo los propios

sentimientos afectan el desempeño, escuchar a la intuición y poder hablar abiertamente de las emociones (Goleman, 2011).

Objetivos de la sesión:

- Identificar las emociones y sus características.
- Diferenciar las formas de expresión de las emociones.
- Comprender las causas y consecuencias de las emociones propias y de los demás.
- Reconocer la comunicación verbal y no verbal en la expresión de emociones.

Preguntas orientadoras:

1. ¿Cuáles son las emociones?
2. ¿Cuál es la función de las emociones?
3. ¿Cómo se expresan las emociones?

Desarrollo de la sesión:

Primer momento: Socializar las preguntas orientadoras del taller, con el fin de conocer las percepciones que tienen los estudiantes sobre las emociones. La socialización se puede apoyar de la película “Intensamente”, donde se identifican las principales emociones: alegría, tristeza, miedo, ira y asco. Puede presentarse el video “Emociones Básicas”:

<https://www.youtube.com/watch?v=8j23IRUucKM>

Segundo momento: Organizar cuatro grupos, si es posible con el mismo número de integrantes. Entregar a cada grupo las fichas de un rompecabezas (anexo 1), donde se encuentra la imagen de un niño expresando una emoción. Luego de que armen el rompecabezas, cada grupo socializará la emoción que le correspondió y deben identificar las características físicas que representan cada emoción. Por ejemplo, en la tristeza hay lágrimas, cuerpo decaído, mirada hacia abajo. Es necesario que los facilitadores del taller, indiquen la mayor cantidad de características que dan cuenta de la expresión de una emoción, complementando las que mencionen los grupos.

Tercer momento: A los mismos grupos se les entregará un caso (anexo 2), en el cual deben adivinar la palabra que representa cada imagen, escribirlas y completar la historia. Al finalizar, deben leer la historia a todo el grupo y responder las preguntas con relación a la historia que les correspondió:

- ¿Cuál es la emoción que sintió el personaje de la historia?
- ¿Qué causó esa emoción en el personaje?
- ¿Cómo reaccionó en el colegio?
- ¿Cuál puede ser otro final para la historia?

Reflexión: Es importante identificar lo que causa nuestras emociones, para darle un buen manejo a las mismas, evitando herir a otras personas con nuestras actuaciones basadas en las emociones que sentimos en el momento. De igual manera, permite no reaccionar de forma impulsiva ante las situaciones que se presenten o evitar cumplir con nuestros deberes. Es necesario tener en cuenta, que las demás personas no conocen la razón por la que actuamos de cierta manera y pueden malinterpretar nuestras acciones. Además, como no conocemos las emociones de los demás, podemos actuar pensando en que es un juego, pero la otra persona puede sentirse herida.

Taller No. 2: ¿Cómo regulo mis emociones?

Tema: Expresión de las emociones y herramientas para regularlas

Las competencias socio-emocionales están fundamentadas en la inteligencia emocional, que según Goleman es un conjunto de características claves, para resolver con éxito los problemas vitales, las cuales son la habilidad de auto-motivarse y persistir sobre las decepciones, controlar el impulso para demorar la gratificación, regular el humor, evitar trastornos que disminuyan las capacidades cognitivas, mostrar empatía y generar esperanza (Fragoso, 2015). Uno de los componentes necesarios para fomentar la inteligencia emocional es la autorregulación, que se refiere a cómo la persona maneja su mundo interno para

beneficio propio y de los demás, desarrollando el autocontrol emocional, orientación a los resultados, adaptabilidad y optimismo (Goleman, 2011).

Objetivos de la sesión:

- Profundizar en la importancia de expresar las emociones de forma adecuada.
- Orientar el proceso de identificación de las emociones, con relación a las situaciones que se presentan y que desencadenan una emoción.
- Brindar herramientas sobre la regulación de las emociones, principalmente la ira y la tristeza.

Preguntas orientadoras:

1. ¿Cómo expreso mis emociones?
2. ¿Cómo reacciono cuando siento rabia?
3. ¿Cómo actúo cuando me siento triste?
4. ¿Qué me hace sentir feliz?

Desarrollo de la sesión:

Primer momento: A cada estudiante se le entregará una hoja (anexo 3) con una serie de situaciones, en donde deben escribir cuál es la emoción que sentirían y cómo reaccionarían. Se les da un tiempo de 10 minutos para responder las preguntas y luego algunos estudiantes compartirán sus respuestas.

Reflexión: Es necesario que los estudiantes comprendan la importancia de expresar sus emociones de forma adecuada y que ante las situaciones que se presenten logren identificar la emoción que están sintiendo.

Segundo momento: Brindar a los estudiantes diferentes estrategias que les permitirán controlarse ante situaciones que les cause rabia. Pueden ser escritas en el tablero o socializadas en mesa redonda:

- Alejarse del lugar y no regresar hasta estar calmado

- Respirar profundamente
- Contar del 1 al 10 y luego del 10 al 1
- Imaginar un lugar que genere tranquilidad
- Pensar en algo que te haga feliz
- Hablar con tus amigos y decirles cómo te sientes
- Buscar ayuda de adultos

Luego de la socialización, realizar un corto ejercicio como técnica de respiración para calmarse, guiados del video “Pequeñas relajaciones”

https://www.youtube.com/watch?v=_sEa9_EdaOc

Tercer momento: Entregar a cada estudiante una hoja (anexo 4) donde de forma individual, debe identificar las cosas buenas de su vida, que le serán de ayuda cuando se sienta triste.

Taller No. 3 En el lugar del otro

Tema: Empatía

Dentro de las competencias socio-emocionales, es importante desarrollar la empatía, que permite convivir de forma adecuada en sociedad y comprender a los otros. La empatía es la capacidad de comprender al otro y ponerse en su lugar a partir de lo que se observa, además de tener la reacción afectiva de compartir su estado emocional. También se considera que la empatía es motivadora del altruismo, favorece las conductas psicosociales, la cognición social e inhibe la agresividad (Muñoz y Chaves, 2011).

Objetivos de la sesión:

- Fomentar la empatía como competencia social.
- Comprender los valores del respeto, tolerancia y la solidaridad en la relación con los demás.

Preguntas orientadoras:

1. ¿Qué es la empatía?
2. ¿Cómo ayudo a los demás?
3. ¿Soy respetuoso, tolerante y solidario?

Desarrollo de la sesión:

Primer momento: Proyectar el video “Historia de un señor indiferente”

<https://www.youtube.com/watch?v=bqobahFw9VM>

Luego reflexionar las siguientes preguntas con el grupo:

- ¿Cuál era la actitud del señor?
- ¿Qué lo hizo cambiar?
- ¿Qué acciones hizo después para ayudar a los demás?
- ¿Qué hizo para que otras personas cambiara?

Segundo momento: Cada estudiante de forma anónima escribirá en un papel la última situación difícil que tuvo que vivir, por ejemplo, la muerte de un familiar, la pérdida de su mascota, una enfermedad, dificultades económicas en casa, discusiones con sus amigos, separación de los padres. Luego los facilitadores del taller, entregarán de forma aleatoria un papel diferente a cada estudiante. Éste deberá pensar en qué le diría a esa persona sobre la situación que vivió y cómo lo ayudaría. Es importante que todos los estudiantes lean la situación expresada en el papel y lo que le diría a esa persona. Esto permite fomentar la empatía en los estudiantes, que muchas veces desconocen las situaciones que viven los compañeros.

Tercer momento: Organizar cuatro grupos, de ser posible con el mismo número de participantes. A cada grupo se le entregará un pliego de papel periódico, tijeras, pegante y revistas o periódicos. Con estos materiales, deben crear un collage con imágenes y palabras a

cerca de lo que para ellos implica la empatía. Al finalizar, deben socializarlo con sus compañeros.

Taller No. 4 Mediación escolar

Tema: Resolución de conflictos y asertividad

Las competencias sociales se entienden como comportamientos que las personas muestran en situaciones de interacción social de forma hábil y dando respuestas específicas a las exigencias de las situaciones que se presentan en el contexto (Repetto, 2006). Por lo cual es necesario desarrollar competencias que permitan resolver conflictos de forma asertiva. Esto se basa en el ejercicio ético, el desempeño reflexivo y autorregulado de las emociones, la mediación entre pares, el respeto de las ideas y convicciones de los demás y de igual manera, la capacidad para expresar las opiniones y argumentarlas sin recurrir a la violencia (Rendón, 2011).

Objetivos de la sesión:

- Comprender la importancia de mantener entornos de paz para la vida en sociedad.
- Brindar herramientas para la resolución de conflictos.
- Desarrollar formas constructivas de relación con los demás.
- Promover la comunicación asertiva.
- Fomentar el valor de la tolerancia y respeto de la diferencia.

Preguntas orientadoras:

1. ¿Qué es la asertividad?
2. ¿Cómo podemos resolver conflictos?
3. ¿Qué es ser tolerante?

Desarrollo de la sesión:

Primer momento: Elaborar un listado con los estudiantes, sobre las diferentes opciones que creen pertinentes para solucionar un problema tenido con un compañero. Estas

opciones se escribirán en el tablero y se numerarán. Es importante no interferir en las opciones que brinden los estudiantes, pues se analizarán después con el análisis de casos, estableciendo si la opción es pertinente o no de acuerdo con la situación.

Segundo momento: Leer los casos propuestos (anexo 5) y analizar en grupo cuál/es de las opciones escritas en el tablero son adecuadas para la situación presentada, que dé solución al conflicto presentado, respondiendo a las preguntas:

- ¿Cuál es la opción más efectiva?
- ¿Cuál permite dar solución más rápida al conflicto?
- ¿Cuál es la opción más saludable para las personas involucradas en el conflicto?

Tercer momento: Presentar el video “Comprender al otro”

<https://www.youtube.com/watch?v=X-adLyMUmeE>. Luego identificar en grupo los pasos para resolver un conflicto:

- Pensar en las opciones para resolver el conflicto
- Analizar las opciones y escoger la opción más efectiva
- Poner en práctica la opción escogida
- Evaluar las consecuencias de la acción llevada a cabo

Taller No. 5 Construyendo juntos

Tema: Trabajo en equipo

El desarrollo de competencias socio-emocionales, tiene como finalidad que las personas puedan interactuar de forma asertiva con los demás y respondan de forma adecuada a las demandas del ambiente. Salovey y Sluyter (1997) identificaron cinco dimensiones básicas en las competencias emocionales, entre las que se encuentra la cooperación, importante para el trabajo en equipo que en cualquier entorno social es necesario para alcanzar metas sociales.

Objetivos de la sesión:

- Reconocer las habilidades y talentos que tienen los estudiantes en actividades que promuevan el trabajo en equipo.
- Fortalecer la cohesión grupal, la importancia de trabajar en equipo y de brindar una comunicación asertiva.

Preguntas orientadoras:

1. ¿Qué habilidades propias puedo brindar para el trabajo en equipo?
2. ¿Cuál es el papel de la comunicación en el trabajo en equipo?

Desarrollo de la sesión:

Primer momento: Organizar cinco grupos con el mismo número de participantes. A cada grupo se le entregarán 20 vasos plásticos y se les indicará que deben realizar una torre utilizando todos los vasos, si se les cae alguno deben volver a comenzar. Se debe aclarar que todos los miembros del equipo deben participar. Para generar mayor dificultad, los facilitadores del taller pueden soplar las torres de forma estratégica para hacer caer los vasos del grupo, por lo que deberán empezar de nuevo. Es importante mencionar que no es una competencia, por lo que se les dará un tiempo límite para realizar la actividad de 10 minutos.

Reflexión: La actividad permite reflexionar sobre el papel que cumplió cada participante, incluso los que pueden no haber ayudado. Se debe promover que cada grupo identifique los roles de sus participantes y las habilidades que cada uno dispuso para cumplir el objetivo. Además, es pertinente reflexionar frente a la frustración que generaba empezar de nuevo y analizar las estrategias que cada grupo estableció para evitar que la torre se cayera.

Segundo momento: Para esta actividad, se deben organizar cuatro grupos con diferentes participantes de la actividad anterior y se debe realizar en un espacio amplio, en donde cada grupo forme una fila uno al lado del otro, sin orden de estatura. A cada grupo se entregará un pimpón para todos y una cuchara plástica para cada participante. Deben poner

las cucharas en la boca y pasar el pimpón de una esquina a otra a través de las cucharas, sin usar las manos. Si el pimpón se cae o lo tocan con las manos, deben iniciar de nuevo. Cabe resaltar que el pimpón debe pasar por todos los miembros del equipo. Cada grupo puede generar estrategias para cumplir con el objetivo, como por ejemplo cambiar a miembros del equipo de lugar en la fila. Para esta actividad se dará un tiempo límite de 20 minutos y no es un concurso, por lo que no habrá ganadores ni perdedores.

Reflexión: Discutir sobre las dificultades que encontró cada equipo para realizar la actividad y sobre las estrategias que aplicó para cumplir con el objetivo. Es importante analizar con los estudiantes, la importancia de que todos los miembros del equipo participarán para cumplir con el objetivo y hacer la analogía con diferentes situaciones de la vida cotidiana donde es importante el trabajo en equipo y que todos contribuyan al logro de una meta.

Tercer momento: Para esta actividad se debe organizar una mesa redonda o un círculo en el piso. Se jugará al tingo tingo tango con algún objeto del salón de clase. Al participante que le corresponda, debe mencionar una habilidad que posea y compartir su importancia para el trabajo en equipo. Cada estudiante participa una única vez, dándole la oportunidad a los demás de reflexionar sobre sus habilidades. Para esta actividad se dispondrá de 15 minutos.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El presente trabajo permitió analizar los diferentes estudios teóricos y su aplicación en los niños para la adquisición y fortalecimiento de competencias para la vida, favoreciendo sus procesos de crecimiento y desarrollo a través de la exploración de emociones y habilidades. Así mismo, Navarro (2006) menciona que las habilidades emocionales y sociales son imprescindibles en el desarrollo de una persona y facilita la resolución de problemas conllevando a una convivencia pacífica; por tanto, es importante contar con una adecuada

autorregulación de las emociones que, a su vez, permita afrontar diferentes situaciones que se presentan cotidianamente en el aula de clases y en otros contextos de interacción con los demás.

Las problemáticas evidenciadas diariamente dentro de las aulas de clase, conllevan a que los niños puedan reconocer la importancia de las habilidades, capacidades sociales y emocionales. Además reconociendo el juego como el recurso de procesos didácticos que incrementen la motivación y el interés de los estudiantes en su ámbito escolar.

Por otro lado, es importante mencionar la importancia de que los estudiantes puedan expresar libremente sus emociones y habilidades, favorecidas por el proceso de la lúdica para que contribuyan en el conocimiento de emociones positivas para el desarrollo integral en su vida individual y social. Lo anterior fundamentado en que “la dimensión afectiva está presente en todos los órdenes de la vida individual y social al mismo tiempo que conforma una de las estructuras básicas de la naturaleza humana” (Núñez Cubero & Romero Pérez, 2009, p.93).

Como recomendaciones, se relaciona la reflexión sobre la manera en cómo son utilizadas las actividades lúdicas, que vayan enfocadas en los procesos fortalecimiento de habilidades y emociones de los estudiantes, ya que esto se basa en la importancia de la formación de los docentes y alumnos para hallar las falencias en la aplicación de estrategias lúdicas.

También la aplicación estrategias lúdicas para promover las emociones positivas de los estudiantes a través de la educación y de la implementación de espacios de aprendizajes para el reconocimiento de los comportamientos de los alumnos. Finalmente, emplear habilidades positivas a los estudiantes para el reconocimiento de las emociones y la comprensión de cada una de ellas para que puedan adecuarlas a los diferentes contextos.

REFERENCIAS

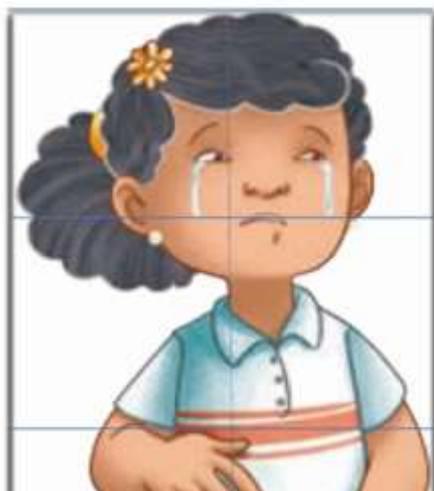
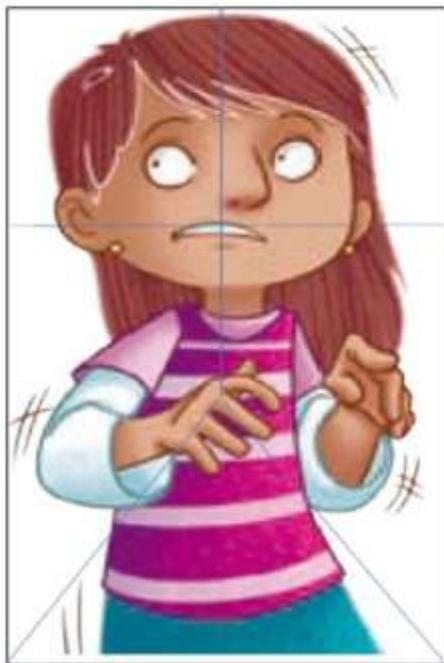
- Ascencio, L., Campos, S. y Romero, C. (2015). La lúdica como estrategia pedagógica para fortalecer los procesos motivacionales, en los niños y niñas de preescolar de la institución educativa José Antonio Ricaurte.
- Baron, R. (2010). Emotional intelligence: an integral part of positive psychology. *South African Journal of Psychology*, 4(1), 34-52.
- Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 21(1), 7-43.
- Bisquerra, R. (2011). *Educación emocional: Una propuesta para educadores y familias*. Bilbao: Editorial Desclée de Brower.
- Charria, V., Sarsosa, K., Uribe, A., López, C. y Arenas, F. (2011). Definición y clasificación teórica de las competencias académicas, profesionales y laborales. Las competencias del psicólogo en Colombia. *Psicología desde el Caribe*, 28, 133-165.
- Fragoso, R. (2015). Inteligencia emocional y competencias emocionales en educación superior, ¿un mismo concepto? *Revista Universia*, 16(6), 110-125.
- Goleman, D. (2011). *Leadership: the power of emotional intelligence*. Estados Unidos de América.
- González, R., Valle, A., Núñez, J. y González-Pienda, J. (1996). Una aproximación teórica al concepto de metas académicas y su relación con la motivación escolar. *Psicothema*, 8(1), 45-61.
- Gonzales, Carnero, Navarrete (2021). Lúdica y situación social del desarrollo. Una nueva mirada a la educación superior. *Universidad y Sociedad* 13(3), 120-123.
- Gutiérrez, D. (2009). El taller como estrategia didáctica. *Razón y Palabra*, 66, 1-7.

- Lopes, P. y Salovey, P. (2004). Toward a broader education. *Building school success on social and emotional learning*, 79-93. New York : Teachers and College press.
- Muñoz, A. y Chaves, L. (2011). La empatía: ¿un concepto inequívoco? *CINDE, Universidad de Manizales, Colombia*.
- Navarro, M. S. (2006) Drama creatividad y aprendizaje vivencial: *Algunas aportaciones de drama a la educación emocional. Cuestiones pedagógicas*, 18, 161-172
- Núñez Cubero, L. & Romero Pérez, C. (coords.). (2009). *Emociones, cultura y educación. Un enfoque interdisciplinar. (1º ed.)*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- OCDE (2001). *Schooling for tomorrow: Trends and scenarios*. Paris: CERI-OECD
- Rendón, M. (2009). *Aprender a pensar lo social. Programa de intervención pedagógica basado en habilidades de pensamiento crítico reflexivo y aprendizaje cooperativo para el desarrollo de la competencia socioemocional en el contexto escolar*. Medellín Litoimpresos y Universidad de Antioquia.
- Rendón, M. (2010). El desarrollo de la competencia socioemocional a través de la educación del pensamiento crítico reflexivo y el aprendizaje cooperativo. *Revista Hispanoamericana de Desarrollo Humano y pensamiento. Organización para el Fomento del Desarrollo del pensamiento*, 12(4), 44-50.
- Rendón, M. (2011). Incidencia de un programa de intervención pedagógica basado en habilidades de pensamiento crítico-reflexivo y aprendizaje cooperativo en la competencia socioemocional de estudiantes de la básica de la ciudad de Medellín. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 32, 104 -128.
- Rendón, M. (2015). Educación de la competencia socioemocional y estilos de enseñanza en la educación media. *Sophia*, 11(2), 237-256.

- Repetto, E. y Pena, M. (2010). Las competencias socioemocionales como factor de calidad en la educación. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 8(5), 83-95.
- Salovey, P. y Mayer, J. (1990). *Emotional intelligence. Imagination, Cognition, and Personality*, 1, 185–211.
- Salovey, P., Mayer, J., Goldman, S., Turvey, C., y Palfai, T. (1995). Emotional attention, clarity, and repair: Exploring emotional intelligence using the trait meta-mood scale. *Emotion, disclosure & health. Washington: American Psychological Association.*
- Salovey, P., y Sluyter, D. J. (1997). *Emotional Development and Emotional Intelligence. Educational Implications.* Nueva York: Basic Books.
- Tonon, G. (2004). Reflexiones latinoamericanas sobre investigación cualitativa.
- Trianes, M., de la Morena, M. y Muñoz, A. (1999). *Relaciones sociales y prevención de la inadaptación social y escolar.* Málaga: Aljibe.
- Ugalde, N., y Balbastre-Benavent, F. (2013). Investigación cuantitativa e investigación cualitativa: buscando las ventajas de las diferentes metodologías de investigación. *Revista De Ciencias Económicas*, 31(2), 179-187.
- UNESCO (1996). *La educación encierra un tesoro.* Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI. (Informe Delors). Madrid: Santillana/Ediciones UNESCO.

ANEXOS

Anexo 1



Anexo 2

CASO #1



Laura se _____ en la mañana y le pregunta a su _____ si van a ir a



_____ después del colegio. Su papá le dice que _____ porque no arregló su



_____ ayer. Laura se va al _____ y en el descanso sus _____ le dicen que



jueguen _____. Laura les _____ y se va sentar _____. Al día siguiente,



Laura busca a sus amigos y ellos le dicen que ya no quieren _____ con ella.

CASO #2



Samuel se va al _____ muy _____ porque su _____



esta muy _____. Durante la _____ solo _____ en su mascota,



por lo que no _____ lo que explicó el _____. Al _____ siguiente,



el profesor le pide la _____ que no hizo y le pone _____ nota.



Al llegar a la _____ su _____ lo regaña por no hacer la tarea.

Anexo 3

Nombres y apellidos: _____

Curso: _____ Fecha: _____

Durante el descanso, tu grupo de amigos te excluye y no te dejan jugar con ellos:

¿Qué emoción sentirías? _____

¿Qué harías? _____

En el salón, hay un compañero/a que te molesta todo el tiempo, toma tus cosas sin permiso, te empuja y te dice malas palabras:

¿Qué emoción sentirías? _____

¿Qué harías? _____

Cuando llegas a casa te revisan los cuadernos, se dan cuenta que no hiciste la tarea para ese día y que el profesor te puso mala nota. Entonces te castigan y te quitan lo que más te gusta hacer:

¿Qué emoción sentirías? _____

¿Qué harías? _____

Anexo 4

*** La lista de las cosas buenas de tu vida**

A veces nos olvidamos de la cosas buenas de la vida. ¡Pero hay muchas! Escribe las tuyas (p.ej. Mi amigo Alberto...)

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____
6. _____
7. _____
8. _____

Anexo 5

Caso No. 1: David y Felipe estaban jugando congelados en el descanso con sus compañeros de curso. En un momento, David empuja a Felipe durante el juego, lo que hace que Felipe se moleste, tomó las gafas de David y se las rompa tirándolas al piso. David comienza a llorar porque sabe que sus papás con mucho esfuerzo se las compraron y que lo van a regañar. Felipe tiene mucha rabia y está convencido de que actuó bien para defenderse.

Caso No. 2: Durante la clase, Valentina saca de su maleta un llavero con un láser y empieza a molestar a sus compañeros. La profesora se da cuenta y la regaña pues ya les había dicho que está prohibido llevar juguetes al colegio y utilizarlos en clase. Entonces Valentina guarda el láser en su maleta, pero cuando salen a descanso lo saca y empieza a molestar a

todos los niños. Todos sus compañeros molestos por eso, le cuentan a la profesora lo que ha hecho Valentina. La profesora la regaña de nuevo y vuelve a guardarlo en su maleta. Durante la última clase del día, Valentina busca su laser y no lo encuentra, diciendo que alguien se lo robó. Entonces, su compañero Juan David dice que vio que Laura se lo sacó de la maleta. Cuando la profesora la pregunta a Laura, ella dice que si lo tomó porque Valentina la había molestado con eso todo el día.

Caso No. 3: Camila ya no quiere volver al colegio, porque sus compañeros la tratan mal todo el tiempo, le dicen cuatro ojos, sapa y boba. La profesora preocupada por la situación, habla con el grupo sobre lo que está pasando con Camila y todos dicen que ella también los trata mal a todos, por eso ahora le dicen esas cosas. Cuando la profesora habla solamente con Camila, ella le cuenta que empezó a tratarlos mal luego de que durante una exposición todos se burlaron de ella cuando se equivocó al decir una palabra.